

LA HISTORIA VIVIDA

Ramón CODINA BONET

La Biblioteca «Lobo», desde su fundación hasta 1915

Fue inaugurada oficialmente el día 29 de octubre de 1879 con asistencia de S.M. Alfonso XII, durante su viaje y visita al arsenal de La Carraca.

En el curso del acto se dio lectura a una carta suscrita por la señora doña Elena Ravina, viuda del contralmirante, en la que dice que «anticipa la entrega de los libros y autógrafos que componían la biblioteca de aquel señor (q.e.p.d.)». Así se daba cumplimiento al testamento otorgado en la ciudad de Cartagena el 22 de diciembre de 1875, que disponía que dicha biblioteca pasara a ser propiedad del Ayuntamiento de San Fernando, donde según se expresa en el documento legal, el legatario «tuvo la honra de nacer, con la condición de que hubiera de servir de base para el establecimiento de una biblioteca pública, rogando a esta Corporación la titulase *Biblioteca Lobo*». El acta de cesión lleva fecha de 23 de diciembre de 1876.

La biblioteca donada comprendía 3.289 ejemplares, entre libros, grabados, folletos y publicaciones periódicas. Desde el mismo acto de la inauguración estos fondos se vieron incrementados con las aportaciones procedentes de Su Majestad el Rey (en número sin determinar); del bibliotecario señor Martínez Cano, oficial de la Armada retirado (173); del Ayuntamiento de San Fernando (246); del Ministerio de Fomento (144), y de los herederos de don Saturnino Montojo (141). A estas donaciones hay que sumar las procedentes de otros 40 individuos y familias, en cupos no superiores a 100 libros ninguna de ellas, entre quienes figuran sucesivamente, hasta 1882, los señores Duarte, Muñoz Caballero, Caro Lozano, Sostoa y Croquer, y el Instituto y Observatorio de la Marina, entre otros donantes (438). En dicho año de 1882 los fondos de la biblioteca ascendían a más de 4.000 ejemplares, autógrafos y correspondencia incluidos, número que en 1915 se aproximaba ya a los 6.000.

Este acopio se distribuía en las siguientes disciplinas, de las que se da número de obras y folletos pertenecientes a cada una de ellas:

- ciencias morales y metafísicas: 703 completas y 68 incompletas, con 359 folletos;
- ciencias matemáticas, físicas y naturales: 754 completas, 43 incompletas y 288 folletos;
- ciencias históricas: 841 completas, 50 incompletas y 124 folletos;
- bellas artes y artes aplicadas: 60 completas, 4 incompletas y 16 folletos;
- literatura: 621 completas y 21 incompletas;
- varias: 78 completas y 7 incompletas;
- entregas y periódicos: 166 series;
- miscelánea: sin determinar.

De estas obras, 2.834 estaban redactadas en castellano; 654, en francés; 366 en inglés; 51, en portugués; 50, en italiano; 42, en latín, y seis, en alemán.

A la par, 2.543 constan como encuadernadas en rústica, 1.695 en pasta, 930 en tela, 214 en pergamino, 125 en cartón, y 24 en becerrillo. Varias de ellas no iban más que cosidas, y 166 estaban por encuadernar.

Eran incontables los trabajos manuscritos del fundador, así como las hojas sueltas incorporadas entre los libros que él mismo comentaba debiéndose citar la *Crónica de España* de Florián de Ocampo y Ambrosio Morales. Este hecho da cuenta de la personalidad del almirante, intelectual y creativa, así como del agudo sentido crítico que otras fuentes le atribuyen.

Otros legajos comprendían anotaciones y diarios de sus navegaciones desde sus tiempos de guardia marina hasta su etapa como comandante de la Escuadra del Pacífico cuyo estudio precisaría más, si cabe, su indudable valía profesional.

(Por fidelidad a la documentación disponible presentamos deliberadamente el presente trabajo con algunos desajustes numéricos que han de atribuirse a dificultades con que se realizó la catalogación, que, nos consta, estuvo jalónada de obstáculos de todo tipo. Creemos que estas lagunas merecen dispensa si sólo se trata de poner de relieve el interés del ilustre marino por la ciencia y la cultura.)

El libro más antiguo que figuraba en la biblioteca llevaba por título *Emporio del Orbe*; había sido impreso en Amsterdam en 1690, y era su autor fray Jerónimo de la Concepción. Otro ejemplar reseñable es una edición príncipe, en seis tomos, del *Diccionario de la Real Academia Española* de 1706; fue donado en 1897 por la familia Moreno de Guerra.

Es de destacar también *Apuntes sobre reconocimientos hechos en las costas patagónicas e islas Malvinas*, obra de Martín Fernández de Navarrete que podría estar comprendida en la *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde el siglo xv*, del propio autor (Madrid, 1837, tomos 1 al 5; tomos 6 y 7, inéditos) publicado por Eustaquio F. de Navarrete en *Colección de documentos inéditos para la historia de España* (Madrid, 1845).

La colección diplomática comprendía autógrafos de Carlos V, Felipe II, Juan de Austria, Andrea Doria, Felipe V, José Bonaparte, el emperador de Brasil Pedro II, Jorge Juan, Ulloa...

La correspondencia entre Lobo y diversas personalidades científicas, culturales y literarias de la época presenta su nivel de integración en la vida cultural de su tiempo y sus intereses patrios; sirva de ejemplo su amistad con Pascual Madoz, autor del *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, cuya segunda edición (Madrid, 1846), la que hemos manejado, declara en su Prólogo que su objeto principal «debe ser dar a conocer con la extensión posible lo que es, lo que en su día podrá ser y lo que fue en otro tiempo el país que describe».

No reza para Lobo el lamento de Navarrete, Salvá y Sainz de Baranda en *Colección documental inédita para la historia de España* (Madrid, 1842),

donde dicen que «el tiempo y las mudanzas de personas y cosas destruyeron o extraviaron muchos códices y papeles antiguos, y que las mismas causas dieron lugar a la extracción de muchos otros que con pérdida irreparable para España y con riesgo de que se desfigure su historia, se imprimen ahora en lengua extranjera viéndonos precisados a mendigar de los extraños lo que era propio nuestro...».

Fuentes

ESTELRICH, J. L.: *Biblioteca «Lobo»*. Madrid, 1915.

LLABRÉS, Juan: *El contralmirante Lobo*. Palma de Mallorca, 194(?).

Notas tomadas por el autor durante una breve visita a la ciudad de San Fernando y a su Biblioteca Municipal en el año 1968.

Prensa local de la época.